



Director "Ultimas Noticias,"  
1-309  
152/349

# Santiago de Chile

Martes 27 de marzo de 1906

EL MERCURIO

## Una carta de Unamuno

Unamuno—rector de la Universidad de Salamanca—ha dado en criticar obras americanas. A este respecto, uno de nuestros redactores—B. V. S.—en una crónica literaria, hace tiempo, entre otras cosas, dijo:

"La especialidad de Unamuno es la crítica literaria. Quiere ser lo que Saint-Beuve fué en Francia, lo que Aristóteles fué en la antigüedad: árbitro de la sabiduría y del buen decir, leí literaria".

"Restanos saber si reúne las cualidades que se requieren para ser un verdadero crítico. Es preciso que Unamuno, además de la erudición que parece tener, tenga el buen juicio que se necesita para arreglar las cosas del espíritu; no ha de ser apasionado el hombre a cuyo cargo corra la policía de las bellas letras. Debe juzgar las obras como decía Balart: "al igual del místico que aprecia una oración por sus efectos, temiendo por buena si infunde nobles sentimientos, etc., etc."

No sabemos qué es Unamuno, ni si sus ideas tienen fija. Hace tiempo, en cartas dirigidas a jóvenes chilenos, se declaraba conservador, profundamente nacional, enemigo de lo nuevo, y, sobre todo, enemigo de lo francés. Deploró que la América estuviese tan abierta a las influencias universales".

"Poco después, en carta dirigida a don Roberto Humeus, y publicada, se manifiesta liberal progresista, y dice que sus compatriotas lo llaman "extranjero". Unamuno se contradice".

"Aparte de esto, lo notamos arbitrario y preferencioso. Au en América, a tanta distancia, parece tener odios y simpatías. En algunos artículos críticos que de él hemos leído se le siente dominado por el deseo de fustigar. Mas que en saber si la obra es buena o mala en un sentido jeneral, se empeña en hundir para gozarse en su naufragio. Así no debe ser el criterio: su misión no es la de un pirata que destruya, es la de un piloto que sale en busca de las naves que naufragan en el mar de la inesperienza literaria, para conducir al puerto de la perfección y de la gloria."

"Unamuno es hombre de ciencia, pedagogo. Esto podría servirle para ser un crítico científico como Max Nordau y Spronck etc., etc....."

Descontento Unamuno de tan deficiente información sobre su personalidad literaria, nos dirigió la carta que mas abajo publicamos. En dicha carta nos explica su personalidad literaria, y amplia dicha explicación enviándonos un libro suyo que se nos extravió junto con llegar. Emplea en la carta una modestia que el público le tomara en cuenta. En lo tocante a sus ideas nos deja en la oscuridad. Vuelve a contradecirse. Continuamos sin saber si es conservador o avanzado, extranjero o nacionalista. Sólo nos dice claramente que desea abrirse en América un mercado para vender sus libros. He aquí la carta:

Universid de Salamanca, 17 de Mayo de 1905.—Señor director de "Las Ultimas Noticias":

Mi distinguido señor: Acaba de llegar a mis manos el número de su diario correspondiente al lunes 3 de abril, en el que veo un artículo dedicado a mí y que lleva por firma las iniciales mismas, B. V. S., de un autor de cuya obra "Un país nuevo" escribí con cierta severidad.

El señor B. V. S., se propone, dice, dar una idea aunque "vaga", de mi personalidad, y en efecto, no la da. Y no puede darla por la razón sencilla de que no conoce, según confiesa, mis obras literarias, y si sólo mis críticas de libros americanos publicadas en "La Lectura", críticas que no son sino una parte, y por cierto la menos significativa, de mi producción.

"La especialidad de Unamuno, como ya dije, es la crítica literaria", dice el señor Vicuña y se equivoca de medio a medio. La crítica no es mi especialidad, ni quiero ser en mi patria un Saint-Beuve, y prueba de ello es el que aquí no publico jamás crítica de libros españoles. Y he de decir mas al señor Vicuña, con la franqueza con que lo digo todo, y es que si me he dedicado algo a escribir sobre libros americanos, ha sido típicamente buscando el despertar ahí el deseo de conocer los míos.

No soy crítico ni hombre de ciencia, y en cuanto a llegar a ser una especie de Max Nordau o de Spronck. ¡Dios me libre de ello!

No sé que me haya declarado nunca conservador. Lo que he dicho siempre

y digo, es que me gusta que cada cual sea de su país, chileno el chileno y español el español, y que para esos pueblos de América la influencia de la literatura francesa es funesta, sin que crea mejor la influencia de la española. (¿Cuál entonces?)

Y nada mas por hoy. Con esta carta sale un ejemplar de mi última obra, la "Vida de Don Quijote y Sancho, explicada y comentada" en que pueden ver que no es la crítica mi especialidad ni mucho menos. Si después de leída esa obra quiere dar una idea de mi personalidad de autor—no de crítico—menos "vaga" que la dada por el señor Vicuña se lo agradecerá su Afmo. que le ruega la inserción en su diario de esta carta y queda suyo S. S.—Miguel de Unamuno."

No dimos contestación, ni publicidad, a esa carta por encontrarla desprovista de interes. Como hombre de letras nada nos significa el rector de la Universidad de Salamanca.

Ahora ha publicado en la revista "La Lectura" una diatriba en forma de crítica sobre el libro "La Ciudad de las Ciudades", de Vicuña Subercaseaux. Es un artículo atroz. Lamentamos que sea tan estenso. De otro modo lo reproduciríamos para que el público que conoce el libro de Vicuña viese cuán lleno de injusticias dicho artículo está. Puede ser que otro diario lo publique. "La Ciudad de las Ciudades" ha tenido mucho éxito de librería y notas favorables en la prensa europea.

Con este motivo—porque Unamuno, de reflexion, zahiere a Chile en sus críticas de obras chilenas,—se ha trabado de polémica con el joven y brillante escritor Dublé Urrutia, actual 2.º secretario de nuestra Legación en París. Y se ha puesto de actualidad, por lo cual publicamos hoy la carta suya en que dice lo que quiere ser un Saint-Beuve.

Unamuno es un hombre difícil. Vemos que dice en su carta: "Dios me guarde de parecerme a Max Nordau o Spronck". Luego en su artículo sobre "La Ciudad de las Ciudades" declara que Cañulle Mendez le parece "un majadero", Edmundo Rostand un vulgar plagiario y "La Araucana" de Ercilla el peor de los poemas. Así el señor Unamuno se va convirtiendo en personaje risible.

Es un sabio de Salamanca! Recordemos que éstos, en lo que a América respecta, siempre han andado mal. Las librerías de esa Universidad, consultadas por Fernando el Católico sobre si autorizaria o no el viaje de las carabelas, informaron que Colon les parecia un loco. Y ahora, cuatrocientos años después, a los hijos del mundo descubiertos por ese loco, Unamuno, el último sabio de Salamanca, les parece un tonto.

## El ahorro en las escuelas

La creación de nuestras Cajas de Ahorros en el país, ha sido recibida con evidentes demostraciones de aceptación como lo comprueban las imposiciones hechas hasta la fecha.

La virtud del ahorro—como lo ha dicho un gran filósofo—se abre paso en nuestras clases sociales y especialmente en aquellas que mas lo necesitan, son las clases pobres.

La práctica del ahorro no es un tanto del hombre y debe, por enseñarse, y si fuese posible, enseñarse con las primeras letras.

La educación, decía el gran Comenio, debe empezar en la infancia, he ahí tambien donde debe enseñarse el ahorro. Nadie mas apto para enseñar esas lecciones que los que no conocen las necesidades y tentaciones de la vida, que se sacan mas provecho de los libros, porque éstos enseñan a ahorrar en el derroche.

Así lo han comprendido los beneficos y ya predicados beneficios que trae consigo esa poderosa palabra ahorro en una vida sobria y absoluta de economías. El ahorro es el derecho de cada uno a llamarse suya.

Aprovechamos a esta oportunidad para invitar a los señores profesores para mas eficazmente mejorar la educación social.

Es un deber de los educadores enseñar a los niños a ahorrar desde la infancia.



UNIVERSIDAD DE SALAMANCA  
GREDOS USALES

N. S. 2. / 349